

“Proyectos de vida: ¿Expansión de horizontes?” Un estudio a través de las vocaciones de los jóvenes de Chamangá.

María Campot Elola

Estudiante Licenciatura en Sociología

maria.campot@hotmail.com



Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de la República.

Abstract

La presente investigación se enmarca dentro del estudio de las trayectorias y experiencias de vida juveniles, y del impacto en las percepciones que éstas suponen para las oportunidades de futuro de un grupo de jóvenes en particular. Partiendo de un análisis de la construcción subjetiva del tiempo de los jóvenes, nos centraremos en el estudio de la *temporalidad* de los becarios de la Fundación Chamangá, caracterizados por presentar una vocación definida y dificultades socioeconómicas y/o circunstancias familiares que les impiden concretar su formación o carrera. De este modo, se buscará conocer la conceptualización y la vivencia de su propio tiempo vital; adentrándonos en su capacidad de proyección sobre el futuro, y en el tipo de futuro que construyen. Esta investigación se propone trabajar con estos jóvenes para abordar desde sus trayectorias de vida los referentes de sentido que ayudan a conformar su autodefinición como futuros profesionales, y la forma en que se visualizan a futuro. Es así que se torna fundamental conocer el tipo de estrategias que se plantean para enfrentar esta época civilizatoria que se encuentra cada vez más marcada por el riesgo, la incertidumbre y la imprevisibilidad.

Palabras clave: trayectorias- proyectos de vida- vocación

La presente investigación se enmarca dentro del Taller “Jóvenes, Juventudes y Políticas Sociales”, Plan 2009 de la Licenciatura en Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República (UdelaR), y buscó enfocarse en el estudio de las trayectorias y experiencias de vida juveniles, y del impacto que éstas tienen en las oportunidades de futuro de un grupo de jóvenes en particular.

La estrategia metodológica que se llevo a cabo fue eminentemente cualitativa, ya que se pretendió captar la dimensión subjetiva del discurso de los actores sociales involucrados en la problemática a estudiar. Para ello se realizaron entrevistas semi-estructuradas y en profundidad durante el mes de marzo y mayo de 2012. Por otro lado, se utilizará evidencia empírica brindada por la Institución en la cual enfocamos nuestro estudio, cuyos contenidos formaran parte tanto del cuerpo teórico como del análisis en conjunto con las entrevistas realizadas. Dicho análisis se enfocará en captar desde las trayectorias y experiencias de vida de los jóvenes, los significados y referentes de sentido que se articulan en relatos y definiciones de sí de los mismos respecto a su futuro, dándose prioridad en esto, la dimensión que abarca lo profesional.

1. Presentación del tema de investigación

Al momento de realizar la elección del tema de esta investigación resultaron de gran utilidad los aportes realizados por Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron (1964) en la obra “*Los herederos: los estudiantes y la cultura*”. En dicha obra, los autores parten de la base de que vivimos en una sociedad dividida en clases, donde el capital cultural está muy desigualmente distribuido, hecho que les permite centrarse en la concepción acerca de que la institución escolar lejos de reducir las diferencias sociales, se ha convertido en un mecanismo que mantiene o incluso que profundiza la distancia entre las clases sociales. El sistema educativo para estos autores, entonces, lejos de funcionar como una institución democratizadora, lleva a cabo una singular acción pedagógica, que exige a los alumnos pertenecientes de diversos sectores sociales, implícitamente, una familiaridad con la cultura dominante, por lo cual, las trayectorias académicas de los estudiantes quedarán íntimamente relacionadas con el origen socioeconómico de los mismos.

Bourdieu y Passeron (1964), convencidos de que las desigualdades sociales no se encuentran determinadas por la herencia genética, sino por el legado cultural y social, se

resistían a creer que las diferencias en el éxito escolar se debieran a aptitudes naturales. Por lo tanto, sostienen que el hecho de que sólo algunos individuos ingresen en la universidad y otros queden fuera no responde a diferencias de talentos, sino a las condiciones económicas, sociales y culturales de origen; condiciones que, se interpretan en ventajas para los grupos de mayor capital cultural, más impregnados del tipo de cultura que promueve el sistema educativo, y en desventajas para los de menor capital cultural.

Siguiendo la línea de estos autores la escuela otorga títulos y reconocimiento a quienes pertenecen a sectores privilegiados de la sociedad y excluye a las clases más desfavorecidas acotando las posibilidades de su elección en relación con su trayectoria académica: sobre los menos favorecidos opera un mecanismo que implica la aceptación de ciertas carreras y la no posibilidad de optar por otras. En fin, estos autores establecen un análisis del sistema educativo en relación a la posición que tanto el individuo como sus padres ocupan en la sociedad, lo que es denominado por ellos como *herencia cultural*. A diferencia de su análisis, el interés de este estudio no reside en los *herederos*; es decir, en aquellos que reciben buenos dones de los distintos tipos de capital, sino que pretende enfocarse en los *desheredados*¹ por decirlo de algún modo; en aquellos que provienen de grupos con bajos niveles de capital cultural, social y económico. Con esto se pretende hacer referencia a un grupo de jóvenes de muy bajos recursos económicos y sociales, que, siguiendo el análisis que Bourdieu y Passeron (1964) realizan en la obra destacada, se traducen en bajos niveles de capitales culturales. En tanto, estos jóvenes se encontrarían “excluidos” del sistema educativo y como consecuencia, tienen que adherirse a un programa selectivo de becas que les permita realizar su formación o su perfeccionamiento profesional o técnico, hecho que luego les permitiría conseguir un empleo y puestos de trabajo de cierta calidad, condición necesaria para que estos jóvenes de sectores sociales desfavorecidos tengan la posibilidad de ingresar en un proceso de movilidad ascendente.

1.1 Problematización e interrogantes generales

La presente investigación se enmarca dentro del estudio de las trayectorias juveniles y del impacto que éstas tienen en las oportunidades de futuro. Para ello trabajamos con los jóvenes becarios de la Fundación Chamangá, y el interés por ellos derivó de algunas características particulares que poseen los mismos: por un lado, presentan una vocación

¹ Dávila, O.; y Ghiardo, F. (2006) “De los herederos a los desheredados. Juventud, capital escolar y trayectorias de vida.” Artículo publicado en Revista chilena de temas sociológicos número 11

definida y por el otro, presentan dificultades socioeconómicas y/o circunstancias familiares que les impiden concretar su formación o carrera. Como destacábamos anteriormente, estos jóvenes pueden constituirse en “desheredados” por el hecho de no haber recibido los recursos suficientes que les permitan concretar su trayectoria académica, y por lo tanto deberán esforzarse aún más para acumular capitales, específicamente a través de una mayor escolarización, que podría acercarlos al cumplimiento de sus aspiraciones y expectativas de vida.

Esta investigación se propone trabajar con estos jóvenes para abordar desde sus trayectorias de vida los referentes de sentido que ayudan a conformar su autodefinición como futuros profesionales, y la forma en que se visualizan a futuro. Por lo cual, la pregunta-problema que intentaremos responder es la siguiente: *¿Cómo se autoperciben los becarios de Chamangá a la luz de sus trayectorias de vida y de sus experiencias, en el mundo de la profesión, y cómo se proyectan al futuro?*

La interrogante así planteada apunta a abordar el estudio desde la subjetividad de los actores involucrados ya que nos permitirá conocer sus trayectorias, y experiencias de vida, y, a partir de éstas, las oportunidades que tienen a futuro. Además, nos permitirá desentrañar lo que significa la vocación para ellos, y la importancia que le atribuyen a la misma. A partir de esto, podremos ver de qué modo esos significados son articulados en un relato de identidad en relación a su futuro.

1.2 Objetivos generales y específicos

Como se desprende del planteamiento del problema, la finalidad principal del estudio es: Comprender de que manera los becarios de la Fundación Chamangá generan y articulan referentes de sentido que ayudan a conformar su autodefinición en tanto futuros profesionales, a partir de sus trayectorias y experiencias de vida.

Nos planteamos los siguientes objetivos específicos:

- Analizar la forma en que los jóvenes construyen sus trayectorias de vida.
- Profundizar en la dimensión temporal, puntualmente en la capacidad de los jóvenes de proyección sobre el futuro: conocer el tipo de futuro que proyectan, sus aspiraciones y expectativas a corto, mediano y largo plazo, y las estrategias que se plantean para enfrentarlo.

- Profundizar en la dimensión profesional, conocer la importancia que tiene la misma en los jóvenes, y la importancia que adquiere aquí contar con una vocación definida.
- Abordar el tema de la vocación: conocer su importancia y su significado por los diferentes actores que integran la Fundación Chamangá realizando un análisis comparativo en esta discusión.
- Saber de que manera impacta la beca en la trayectoria de los becarios.
- Realizar un análisis comparativo entre las generaciones de becarios anteriores con la generación de este año, en cuanto a la dimensión educativa, profesional.

1.3 Justificación: relevancia social y académica

“La modernidad es un orden postradicional en el que a la cuestión “¿cómo he de vivir?”, hay que responder con decisiones tomadas cada día sobre como comportarse, qué vestir, qué comer –y muchas otras cosas-; además, tal cuestión se ha de interpretar en el despliegue de la identidad del yo en el tiempo”

Anthony Giddens.

Desde el punto de vista teórico, hay varios aspectos que dirigen el interés hacia la problemática planteada.

Por un lado, siguiendo a Filardo (2007), el tiempo social, y en particular la temporalización, según la autora, el proceso subjetivo de dotar al tiempo de vida de un sentido, y orientarse según éste en el mundo, requieren de análisis sociológico, ya que *“el tiempo social, a diferencia de la física es cualitativo. Expresa creencias, valores y costumbres propias de un grupo. Esto implica una multidimensionalidad: una multiplicidad de tiempos sociales asociados a distintos grupos y actividades, con sus propios ritmos y representaciones²”*. Es así que esta investigación se propone investigar en la construcción subjetiva del tiempo de los jóvenes, por lo cual no podemos dejar a un lado la *temporalidad³* de los mismos para conocer la conceptualización y la vivencia de su propio tiempo vital. Puntualmente nos centraremos en su capacidad de proyección sobre el futuro, y en el tipo de futuro que construyen, tornándose fundamental para esto conocer el tipo de estrategias que

² Lasén Díaz (2000) en Filardo, V (2007) “Temporalidades juveniles”, artículo publicado en “El Uruguay desde la sociología”. Pág. 129

³ Concepto utilizado por Filardo, V (2007), en “Temporalidades juveniles”, artículo publicado en “El Uruguay desde la sociología” y que será retomado a lo largo de este proyecto.

los jóvenes se plantean para enfrentar esta época civilizatoria que se encuentra cada vez más marcada por el riesgo, la incertidumbre y la imprevisibilidad. Consideramos sumamente relevante adentrar en la dimensión del futuro de estos jóvenes, ya que la aceleración de los cambios históricos, y los factores característicos de la era actual –producto de estos– colocan una visión incierta sobre el horizonte de futuro, contribuyendo así a una priorización del presente.

Por otro lado, a partir de esto, se vuelve necesario hacer referencia a este nuevo contexto que estamos viviendo de *alta modernidad*, o de *modernidad reflexiva* denominado así por Giddens (1991), o de *modernidad líquida* por Bauman (1999), el cual arrasó con todas las modalidades tradicionales que suponía el período precedente, y en tanto, que se caracteriza por la liquidificación de las estructuras anteriormente sólidas. La modernidad entonces, quiebra el marco protector de la pequeña comunidad y de la tradición, sustituyéndolas por organizaciones más amplias e impersonales, frente a lo cual el individuo se siente despojado y se encuentra en un mundo que carece de apoyos morales y de seguridad, sentimientos que si le brindaban los sistemas tradicionales (Giddens, 1991). Todos los valores, que parecían inmóviles en las sociedades tradicionales, son constantemente sometidos a revisión por la ciencia contemporánea, por los *sistemas expertos*, como los llama Giddens (1991). Para este autor es imposible separar la constitución de las sociedades modernas en su complejidad actual del impacto dramático de la globalización o de los riesgos sociales que caen tanto sobre el individuo como sobre la colectividad, y que por lo tanto afectan su identidad. Siguiendo a Giddens (1991) los cambios que se producen en la época civilizatoria actual afectan la identidad del individuo, imponiendo a las mismas perturbaciones y ansiedades que exigen la creación de nuevas formas de identidad para lidiar con las nuevas modalidades, cambios que, hacen que el individuo se las tenga que ver consigo mismo a la hora de construir su identidad personal, por lo cual, se genera un proceso de generación biográfica; mediante la construcción de autobiografías o autoidentidades a través de un *proyecto reflejo* (Giddens, 1991). Esto es visto como pérdida de referencias en la versión pesimista, o como mayor autonomía, libertad y capacidad del individuo de construir su propia biografía y determinar su trayectoria de vida, en la versión optimista (Filardo, 2007). De este modo, los cambios de la modernidad se presentan como barreras ante los individuos en la construcción de su identidad, pero por el otro, los individuos tienen la capacidad de adoptar estilos de vida elegidos libremente. En la destacada visión optimista, Giddens (1991) nos muestra un universo social de acción y de experiencia nuevo: en esta época actuamos de forma más autónoma, y con una mayor reflexividad, lo cual nos permite

ser productor de nuestra propia vida a través de la construcción de un proyecto de identidad del yo, sin tener que heredar relaciones sociales tradicionales. De este modo, en la modernidad los individuos se liberan de los vínculos de dependencia personal, de las jerarquías y de los poderes absolutos, y tienen un proyecto de identidad del yo, es decir, pueden elegir como ser, decir que clase de persona son, y por lo tanto tienen mayor reflexividad, y una mayor autonomía individual para ser productores de su propia vida y constructores del destino de la sociedad.

La búsqueda de nuevas identidades en la alta modernidad constituye lo que el Giddens (1991) denomina *política de vida*. Más allá de que para el autor en la modernidad reflexiva el “yo” se encuentra desvalorizado, el individuo es un agente reflexivo, que posee la capacidad de cambiar esa condición del “yo”, a través de la *ética del desarrollo*; por lo tanto, el ser humano debe aplicar una política de vida, o una política subversiva que altere el orden vigente y que genere cambios sociales en la modernidad. El individuo es un agente capaz de innovar dentro de este conjunto de reglas y recursos que conforman una estructura que constriñe pero que habilita paralelamente, y por consiguiente, el individuo debe ser el responsable de definir y de llevar adelante el proceso reflexivo del yo, optando por un proyecto de vida determinado. De este modo, Roszak (1979) citado por Giddens (1991) destaca; “vivimos en un tiempo en que la misma experiencia privada de tener una identidad personal que descubrir, un destino personal que cumplir, se ha convertido en una fuerza política subversiva de grandes proporciones”⁴. Giddens (1991) plantea entonces que el individuo para realizar la política de vida debe aplicar una *política emancipatoria*, una política de opciones de vida, es decir; debe liberarse de todas las trabas del pasado que limitan sus posibilidades de vida, llevando a cabo una actitud transformadora hacia el futuro. El autor destaca que el individuo debe liberarse de la explotación, de la desigualdad, y sobre todo de la dominación, para que sea capaz de actuar de forma libre e independiente en los diferentes contextos de su vida social. La política vida, refiere entonces a una política de autorrealización, una política de estilo de vida, resultado del proceso de realización personal, propia de la modernidad reflexiva. En palabras de Giddens (1991), la política de vida refiere a la “Creación de formas de vida moralmente justificables que promoverían la realización del yo en circunstancias de interdependencia global. La política de vida desarrolla propuestas morales a la pregunta << ¿cómo hemos de vivir? >>”⁵.

⁴ Roszak, T., en Giddens, A., (1991) “Modernidad e identidad del yo”. Cap. 7 “Aparición de la política de la vida”. Pág. 265

⁵ Giddens, A., (1991) “Modernidad e identidad del yo”. Cap. 7 “La experiencia secuestrada”. Pág. 272.

El carácter líquido de las estructuras que permiten la movilidad de las identidades en permanente construcción y continuamente transitorias suponen un cambio en la forma en que los individuos viven su ahora y particularmente su futuro, por lo cual la capacidad de proyección hacia el futuro en la constante incertidumbre, altera el sentido moderno del progreso (Filardo, 2007). Aquí se destaca la teoría social contemporánea, la cual ubica como un cambio fundamental de la modernidad la orientación vital del tiempo, que si en la época moderna era hacia el futuro bajo la forma de progreso, hoy se sitúa preferentemente en el presente y por lo tanto la vida adquiere sentido aquí y ahora (Filardo, 2007). La modernización ha contribuido a la prolongación de la vida, por lo que la fase juvenil ocupa en el ciclo vital un número creciente de años y la vida adulta ya no es un periodo ausente de importantes transformaciones. La pubertad se da a edades más tempranas, y muchas de las metas adultas se han modificado. Ya no son claros los peldaños hacia un horizonte seguro y predefinido, traducido en un proyecto de futuro. Toman relevancia los logros y las gratificaciones en el presente (Krauskopf, 2003). De acuerdo con esto podemos hacer referencia a la *filosofía del carpediem* (vivir cada día como si fuera el último, sin preocuparse por el futuro), la cual es planteada por diversos autores en un conjunto de investigaciones sobre “subculturas juveniles”⁶, y sostienen que en los sectores bajos, los futuros-presentes se agotan cronológicamente antes, que para los sectores medios y altos (Filardo, 2007).

Estas concepciones son los pilares que nos llevan a enfocar este proyecto en la temporalidad de ese grupo de jóvenes en particular, ya que bajo sus condiciones socioeconómicas, se vuelve pertinente conocer si su orientación vital en el tiempo se sitúa en el presente, o si se construyen proyectos de vida que permitan expandir sus horizontes.

Es importante destacar que encontramos un vacío teórico y por supuesto también empírico en cuanto a la problemática planteada en filas académicas. Es por esto que creemos que el estudio planteado puede aportar conocimiento sobre la Fundación Chamangá, organización que en el último tiempo ha adquirido relevancia y visibilidad en nuestro país. Contamos nada más que con información y material brindado por la Institución, por lo cual este estudio intenta ser un insumo que enriquezca el material existente sobre la temática.

⁶ “Subculturas juveniles” es un libro publicado por Facultad de Ciencias Sociales en 2008 que reúne diversas investigaciones realizadas por estudiantes de la licenciatura en Sociología, coordinado por la docente Verónica Filardo.

2.1 Transiciones y trayectorias juveniles

Para abordar la perspectiva de las transiciones y trayectorias juveniles retomaremos los aportes realizados por Oscar Dávila de León y Felipe Ghiardo Soto⁷ en el artículo “*De los herederos a los desheredados. Juventud, capital escolar y trayectorias de vida*”⁸, y por Joaquim Casal, haciendo referencia a sus aportes realizados junto con Rafael Merino y Maribel García⁹ en “*Pasado y futuro del estudio de la transición de los jóvenes*”.

Siguiendo a Joaquim Casal (2008) una sociología de la juventud debería tener como uno de sus propósitos fundamentales el estudio de los mecanismos de posicionamiento de las diferentes generaciones, es decir, hace referencia a la dimensión que trata de abordar el concepto de trayectorias sociales, las cuales están puestas en el plano de las posiciones que van ocupando los sujetos en la estructura social, lo cual es denominado como “enclasmiento” por el autor (Dávila y Ghiardo, 2009). Si representáramos esto gráficamente, las trayectorias sociales describirían la curva que se formaría al unir las diferentes posiciones que ocupa el individuo a lo largo de su vida. Toda trayectoria supone, por tanto, una biografía y una historia de vida protagonizada por un actor que se vuelve significativa en términos de trayectorias cuando se traduce en coordenadas de posición en el espacio social (Dávila y Ghiardo, 2009).

El objeto de la sociología de la juventud consiste en identificar los itinerarios básicos que describen los jóvenes en la toma de decisiones y oportunidades acerca de la transición profesional y la emancipación familiar, así como en establecer las relaciones con la estructura social y la construcción de expectativas y oportunidades de vida (Casal, Merino y García 2008). La importancia de los términos itinerario y trayectoria radica en que los autores conciben al itinerario como expresión de un recorrido realizado y a la trayectoria como un futuro anunciado (Casal, Merino y García 2008).

Los estudios de trayectorias vitales, tienen como fundamento conceptual que existen hechos que marcan el paso de una clase de edad a otra, y puntualmente para el pasaje de ser joven a ser adulto se marcan cuatro hitos esenciales: emancipación del hogar de origen,

⁷ Investigadores del Centro de Estudios Sociales CIDPA, Valparaíso, Chile.

⁸ El artículo destacado se inscribe en el marco del proyecto de investigación “Trayectorias de vida y condiciones juveniles”, y se encuentra publicado en la Revista de Ciencias Sociales número 25.

⁹ Investigadores de la Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de Sociología.

finalización de los estudios, ingreso al mercado de trabajo, y constitución de familia propia o tener el primer hijo (Filardo, 2008). Al estudio de las trayectorias juveniles lo que le importa del paso de estudiante a trabajador, de la no maternidad/maternidad o de la dependencia a la independencia residencial, no son la edad a la que se producen, sino la posición en la estructura de un campo, es decir, su nexo con los <<capitales>> heredados; el tipo de establecimiento escolar, el tipo de titulación escolar, el trabajo al que se accede con ese título, y su efecto sobre la estructuración de las sociedades (Dávila y Ghiardo, 2009).

Las trayectorias sociales son entonces *“fenómenos de clase. Su análisis se concentra en los mecanismos de estructuración de las sociedades y en los modos en que los diferentes grupos van definiendo sus estrategias de posicionamiento, sus inversiones en capitales, y los cambios que se pudieran estar produciendo.”¹⁰*

Dávila y Ghiardo (2006) destacan que para el enfoque de las transiciones a la vida adulta, la juventud representa un periodo intermedio que es *paso* y, a la vez, *espera* entre dos estados: entre la infancia y la adultez, entre el antes y el después, y allí se encuentra la juventud, que es todo lo que comprende el pasaje de uno a otro estado. De este modo sostienen que *“Ser joven es «ir dejando» de ser niño sin aún llegar a ser adulto, estar expuesto a la vivencia de lo indefinido, a la tensión por el desajuste que se produce cuando se deja de ser lo que se era, cuando se altera la identidad entre cuerpo, mente y condición social.”¹¹*

Que la juventud represente un período de transición no significa que sea una etapa de pura latencia, de espera inerte, de moratoria inactiva, sino que por el contrario, toda transición es un proceso lleno de cambios, en que hay algo que está en desarrollo, que se desenvuelve, y si hay algo que define a la juventud como etapa de la vida es la ocurrencia de cambios inscritos en el cuerpo de un sujeto (Dávila y Ghiardo, 2006). En efecto, *“ser joven no es solo estar en una fase de preparación, en una «sala de espera», en que la vida transcurre entre los estudios y el ocio. Mientras se es joven, estadísticamente joven, ocurren acontecimientos que marcan de por vida: muchos se convierten en padres o madres, trabajan, se hacen independientes; cambios estos que, en su secuencia, su orden y sus tiempos configuran diferentes formas de «hacerse adulto», diferentes estructuras de transición.”¹²*

¹⁰ Dávila, O.; Ghiardo, F. (2009) “Juventud, capital escolar y trayectorias de vida”. Artículo publicado en Revista de Ciencias Sociales número 25. Pág. 37

¹¹ Dávila, O.; y Ghiardo, F. (2006) “De los herederos a los desheredados. Juventud, capital escolar y trayectorias de vida.” Artículo publicado en Revista chilena de temas sociológicos número 11. Pág. 115

¹² *Ibíd.* Pág. 116

Para Dávila y Ghiardo (2006) la estructura de las transiciones tiene un carácter histórico. La edad y las formas de hacerse adulto presentan variaciones que dependen de lo que cultural y socialmente se define para cada clase de edad y, a su vez, para cada sexo en cada clase de edad. Los autores destacan que “*En cada época hay diferentes «libretos» para las transiciones, cada uno característico de un grupo social específico y de lo que cada grupo asigna a cada género*”¹³. Las etapas por las que han pasado las generaciones de jóvenes de distintos grupos sociales han sido diferentes, no siempre los jóvenes de sectores populares han estudiado, luego trabajado y conformado familia, sino que hasta no hace mucho, el paso de la infancia a la adultez era para ellos corto, drástico, y trabajaban desde temprana edad, sin estudios o con muy pocos (Dávila y Ghiardo 2006). Los autores destacan que en la actualidad, la ampliación de la cobertura del sistema escolar permite que los jóvenes de grupos sociales diferentes puedan pasar por las mismas etapas, y aún ordenadas de la misma forma: de los estudios al trabajo y de ahí, a la formación de una familia, todos siguiendo la misma secuencia. Sin embargo, hay diferencias en los tiempos de duración que se asignan a cada etapa y las edades en que se produce cada pasaje. Por lo general, los jóvenes de bajos recursos económicos estudian menos años y comienzan a trabajar a edades más tempranas que los de clase media y alta (Dávila y Ghiardo 2006). De este modo destacan que el tiempo se vuelve un elemento fundamental para el análisis de las transiciones, y que, no incluirlo significa dejar fuera un factor generador de estructuras de transición diferentes tanto entre períodos históricos como entre grupos o clases sociales.

Siguiendo Dávila y Ghiardo (2006) entendemos que la diferencia entre transición y trayectoria no ha estado siempre del todo clara, ya que se suele identificar ambos términos y utilizarlos para designar el mismo fenómeno. Sin embargo, la *transición* y *trayectoria* son fenómenos diferentes. Por un lado la *transición* es un proceso inevitable, común a todo individuo y presente en todo momento histórico: siempre y en todo lugar, los niños crecen y se convierten en adultos, más allá de lo que social y culturalmente signifique ser adulto, de lo que los haga adultos, de los signos y ritos que marquen el paso de una a otra etapa, de la edad que señale la mayoría de edad (Dávila y Ghiardo 2006). Por otro lado la *trayectoria* se ubica en el plano social de las posiciones que van ocupando los individuos en la estructura social, es decir, en el campo de las relaciones de poder entre los grupos sociales. Si para el análisis de las transiciones el paso de estudiante a trabajador importa en sí mismo, si la edad en que se produce es un factor que influye en la descripción de la estructura de las transiciones, para las

¹³ *Ibíd.*

trayectorias importan, en cambio, el grupo social de origen, el nivel de educación alcanzado, el tipo de establecimiento escolar, el título y el tipo de trabajo al que se accede con él y la valoración social y simbólica del título obtenido (Dávila y Ghiardo 2006).

Aunque las transiciones y las trayectorias estén en planos diferentes, entre la estructura de las transiciones y la forma de las trayectorias existe una relación mutua: las trayectorias son, factores que marcan las estructuras de transición; que en la actualidad los jóvenes estudien más años que en épocas anteriores constituye un fenómeno que ha modificado la estructura de las transiciones y que sólo se entiende como expresión práctica de una estrategia, de una disposición orientada a asegurar el futuro, una posición futura, invirtiendo en educación (Dávila y Ghiardo 2006).

El estudio de las trayectorias implica que pongamos atención en la perspectiva del “curso de vida”, que fue desarrollado por Glenn Elder. De este modo, *“El curso de la vida de los individuos está incrustado y formado por los tiempos históricos y por los lugares que experimentan a lo largo de su vida”*.¹⁴ Con esto, pretendemos poner énfasis en la idea de que a partir de la reconstrucción y recapitulación de los distintos hechos y vivencias experimentados por los individuos a lo largo de su vida, construyen una narración que otorga un sentido particular a las mismas y que por lo tanto permite hacer emerger *“un relato de sí que lo identifica ante los otros al tiempo que lo define”*¹⁵. A su vez, lo posiciona y proyecta hacia el futuro, dotándolo de capacidad para la acción. Como nos señala Sennet, cuando el individuo se apropia de sus experiencias y se ve a sí mismo como agente activo de su historia deja de ser víctima de los acontecimientos, y se construye una narrativa que le da sentido (Sennet: 2000: 138).

2.2 Proyectos de Vida y oportunidades a futuro.

Debido a la situación por la cual transitan los jóvenes de Chamangá se torna necesario trabajar en su Proyecto de Vida.

Dávila y Ghiardo (2005) sostienen que cualquier cambio histórico en la forma de las transiciones es producto y a la vez produce una manera de concebir el tiempo, de situarse en la relación entre presente y futuro, que se expresa en la etapa de la juventud. En efecto, la vivencia de la juventud sitúa el futuro en un lugar central: *“siempre da vueltas en la memoria y la imaginación, incluso del que dice vivir sólo el presente. Cuando se es joven, socialmente*

¹⁴ Elder y Kilpatrick (2000) en Pérez (2007). Pág. 9

¹⁵ Dubar (2001) en Pérez (2007). Pág. 10

joven, la familia, el Estado, la escuela y la sociedad fuerzan la definición del futuro, otorgan la facultad para elaborar proyectos de vida y asignan tiempo para realizarlos”¹⁶.

Según entendemos por estos autores, la juventud, *“se impone como la etapa en que se debe definir el futuro, en que los sueños de la infancia se vienen encima, se vuelven problemas del presente... Los sueños sobre el futuro forman parte de un proceso íntimo, profundamente personal, cuya fuente no está, sin embargo, puesta en el vacío, fuera de toda conexión con la realidad. Por el contrario, las aspiraciones nacen de condiciones sociales, de los «mundos de vida» que configuran esas condiciones; se nutren de cuentos que se han escuchado, de historias familiares, cercanas, de lo que le pasó al amigo, lo que llegó a ser el conocido, lo que tuvo que hacer el familiar para «ser lo que es» o «tener lo que tiene». Ahí está la fuente y a la vez el filtro de esos sueños, el fondo de experiencia que contrasta lo ideal con lo posible, que convierte la aspiración en expectativa. Esa forma de ver y enfrentar la realidad que se crea en vida con lo que a cada uno le toca vivir condiciona los futuros imaginables y abre o cierra las posibilidades de llevarlos a cabo. Y en ese juego entre presente y futuro, entre sueños y decisiones, entre lo ideal y lo posible, los jóvenes se van haciendo adultos y ocupando un lugar en la sociedad, configurando su transición y trazando una trayectoria.”¹⁷*

También Zacarés (2004) nos habla sobre esto y destaca que el establecimiento de planes futuros se considera un importante desafío evolutivo característico de la juventud. A decir de este autor, los jóvenes han de tomar decisiones que implican imaginarse a sí mismos como futuros adultos: lograr metas educativas, adquirir una identidad laboral y formar una familia. Éstos constituyen los marcadores tradicionales del logro de un estatus adulto según Zacarés (2004). El mismo destaca que estos momentos de transición son vistos como ritos o ceremonias que las sociedades construyen por medio de un proceso de socialización, transmisión de pautas de comportamiento, de construcción de significados, siendo el intento de dar sentido y explicación consciente al mundo, al presente, a la relación con los otros, al trabajo, a la convivencia: *“a través del proceso de socialización, los adolescentes aprenden qué metas son realistas en un cierto contexto sociocultural de acuerdo a restricciones estructurales y culturales –como, por ejemplo, las que impone el mercado laboral. También acaban aprendiendo cuáles son las maneras apropiadas y no apropiadas de realizar sus metas, en qué edad pueden alcanzarlas y la probabilidad de éxito de una acción dirigida a*

¹⁶ Dávila, O.; Ghiardo, F., (2005) “Trayectorias, transiciones y condiciones juveniles en Chile” Pág. 117. Artículo publicado en “El futuro ya no es como antes: ser joven en América Latina”

¹⁷ Ibídem. Pág. 118-119. Artículo publicado en “El futuro ya no es como antes: ser joven en América Latina”

*metas. El tiempo social y el tiempo individual se integran así en la perspectiva temporal del adolescente*¹⁸.

2.4 La vocación

La discusión sobre vocación es un aspecto que no se puede dejar de lado en la presente investigación, debido a que en Chamangá constituye un tema crucial, y ha sido un hilo conductor que ha marcado la trayectoria de la Institución.

En los primeros tiempos, el concepto de vocación englobaba una connotación básicamente religiosa y se refería únicamente a la vocación como “llamado de Dios”, tal como nos muestra Weber en su fabulosa obra *“La ética protestante y el espíritu del capitalismo”*. Aquí vemos como el concepto vocación tiene fuertes relaciones con el protestantismo dado que todo trabajo se realizaba para gratificar al señor y para obtener la bendición del mismo. Es por ello que para muchos jóvenes la idea de vocación se sigue vinculando a los “curas”, a las “artes”, y a ciertas profesiones orientadas al prójimo. Pero el concepto vocación fue evolucionando, primero con las influencias de la Reforma protestante, y luego del siglo de las luces y del siglo XIX, a medida que se va produciendo el “desencantamiento del mundo por la razón”, la vocación se va desligando de los fundamentos que le dieron origen, es decir, de la esfera religiosa para instalarse en la vida cotidiana de las personas. Es así como se vincula fuertemente a la vocación con profesiones tales como la salud, el magisterio, la docencia y las profesiones sociales. (Notaro, Quiñones, Supervielle, 2010)

En este marco, cabe destacar que el concepto de vocación lo entenderemos despojado de la connotación religiosa señalada por Weber (1998) al estudiar los orígenes protestantes del término, que aludía a un llamado de dios para el desempeño del trabajo. Un llamado interno más psicológico que sagrado parece ser el fundamento de la vocación, entendida como la realización del yo en la actividad profesional. (Dubet: 2006: 41). De todos modos, es fundamental destacar que para no profundizar en concepciones psicologistas o individualistas, articularemos el tema de la vocación en el mundo de las relaciones sociales para no alejarnos de la perspectiva de la sociología.

De este modo, desde una perspectiva sociológica y, puntualmente en el marco de la importancia que toma para ésta la consideración de las dimensiones tanto objetivas como

¹⁸ Zacaes, en “Mercado de trabajo y jóvenes en el Uruguay. Una perspectiva sociológica.” (2010). Pág. 1.

subjetivas de la experiencia de trabajo, aparece como muy relevante en la reflexión de la construcción de la identidad laboral de los jóvenes el tema de la vocación (Notaro, Quiñones, Supervielle, 2010). El tema de la vocación no se encuentra muy desarrollado pero es de gran relevancia, ya que supone la existencia de dos estrategias bien definidas y diferenciadas entre los jóvenes de hoy en día que proyectan trayectos laborales muy distintos. Por un lado se encuentran aquellos individuos que tienen, o mejor dicho que construyen vocaciones bien definidas, y por el otro, aquellos individuos que no las construyen e ingresan al mercado de trabajo de forma casi “fatalista” y/o como una obligación social a cumplir, por lo cual la construcción de su identidad, pasa por otro lado que poco tiene que ver con la construcción vocacional. Estos dos tipos de estrategias marcan las ofertas de trabajo juvenil de manera muy precisa y tienen consecuencias muy importantes no solamente para el trabajo sino también, para la construcción de un futuro, es decir, para la construcción de su identidad laboral¹⁹. (Notaro, Quiñones, Supervielle, 2010). Es así que estos autores, creen que es muy importante profundizar en la construcción de la identidad laboral de los jóvenes, y para ello, lo estudian ligado al tema de la vocación. Estas ideas podemos verlas reflejadas en la siguiente cita de Bourdieu (1997), quien nos muestra que las actividades laborales se sitúan entre dos límites; “(...) *el trabajo forzado, solo determinado por la exigencia externa y el trabajo escolástico, cuyo límite es la actividad casi lúdica del artista o del escritor*” (...) *“más nos alejamos de la primera, menos se trabaja directamente por el dinero y más el interés del trabajo, la gratificación inherente a realizarlo se acrecienta- así como el interés ligado a los beneficios simbólicos asociados al nombre de la profesión o al estatus profesional y la calidad de las relaciones de trabajo que a menudo van en paridad con el interés intrínseco del trabajo”*²⁰. De esto, el hecho de que hoy en día las personas se encuentran ante dos situaciones muy diferentes, las cuales les colocan en posiciones muy disímiles respecto al mercado laboral: o persiguen un compromiso con aquellos aspectos que le permiten valorizarse, o aceptan las exigencias del mercado, racionalizando su actividad, para soportarlos mejor. (Notaro, Quiñones, Supervielle, 2010).

Las diversas concepciones acerca del concepto vocación van creando en los individuos el ideario de que mediante la realización de su vocación, uno le dará sentido a su vida, construyendo una identidad profesional. De este modo; *“hoy en día, y frente a las profundas transformaciones que vive nuestra sociedad, transformación de las instituciones*

¹⁹ En “Mercado de trabajo y jóvenes en el Uruguay: una perspectiva sociológica”

²⁰ Bourdieu (1997) En Notaro, J.; Quiñones, M.; y Supervielle, M. (2010) “Mercado de trabajo y jóvenes en el Uruguay: una perspectiva sociológica”. Pág. 12

*que han sido sus pilares fundamentales, como la familia, la escuela, transformación de las formas de comunicación, la vocación se vuelve una suerte de ancla para los jóvenes, es un “norte” que una persona se da para construirse un lugar en el mundo, para encontrar su identidad, para proyectarse hacia el futuro”.*²¹

En este nuevo contexto de “segunda modernidad” aparecen nuevas formas de encarar las vocaciones mediante una pluralidad de alternativas. Es así que los autores sostienen que los individuos pueden proyectar su futuro de forma “*auto centrada*” que refiere a la elaboración de una estrategia de tipo individualista, sin tomar en cuenta los fundamentos de la tradición anterior, o con “*vocación de servicio*” que refiere al desarrollo personal, en el cual se incorporan aspectos del pasado. Es decir, a la vocación se le da al desarrollo personal una dimensión de servicio de la humanidad. (Notaro, Quiñones, Supervielle, 2010)

Frecuentemente se considera a la vocación como cualidades que poseen ciertas personas por una suerte de gracia divina, como un don que algunas personas tienen y otras no. Sin embargo, los autores insisten en que esta concepción viene ligada al origen del concepto vocación que como vimos implicaba una determinada relación de Dios con los individuos. De este modo destacan que la vocación hoy en día es vista como una construcción social. Es decir, plantean que más allá del rol fundamental que cumplen las instituciones educativas en la orientación de los jóvenes, realizar su vocación es también saber aprovechar todas las oportunidades de aprendizaje que la vida ofrece. Sostienen; “*Es tener la fuerza y la voluntad de transformar todas las experiencias, mismo las negativas, en un aprendizaje, tanto en el transcurso de nuestra formación como en nuestra vida profesional. No parece ser suficiente tener talento para un arte o un oficio, lo importante es darse los recursos para desarrollarlo*”²².

3. Estrategia metodológica

3.1 Perspectiva y método.

Como señalábamos anteriormente, la problemática planteada nos exige una aproximación hacia la subjetividad de los actores involucrados que nos remite a la interacción de significados con los mismos, por lo cual la presente investigación requerirá un abordaje cualitativo y constructivista de la realidad (Alonso, 1998). De este modo, propusimos una

²¹ Notaro, J.; Quiñones, M.; y Supervielle, M. (2010) “Mercado de trabajo y jóvenes en el Uruguay: una perspectiva sociológica”. Pág. 15

²² Notaro, J.; Quiñones, M.; y Supervielle, M. (2010) “Mercado de trabajo y jóvenes en el Uruguay: una perspectiva sociológica”. Pág. 14

metodología cualitativa que esté orientada desde el enfoque fenomenológico e interaccionista simbólico, ya que si bien ambos se focalizan en distintos aspectos, parten de una visión comprensivista e interpretativista de la realidad.

En este orden de ideas, se eligió la investigación cualitativa, ya que al hacer parte de los paradigmas interpretativos nos brinda la posibilidad de acercarnos y conocer una realidad con características específicas. La investigación cualitativa se caracteriza por estudiar las experiencias vividas de las personas, y los significados que las mismas atribuyen a sus acciones, así como también se encarga de estudiar historias personales, comportamientos, emociones, sentimientos e interacciones. De este modo se destaca; *“La investigación cualitativa se interesa por la forma en la que el mundo es comprendido, experimentado y producido por el contexto y por los procesos, por la perspectiva de los participantes, por sus sentidos, por sus significados, por su experiencia, por su conocimiento, por sus relatos”*²³. Los enfoques teóricos cualitativos; optados en esta investigación nos reflejan la importancia que tiene ese sentido atribuido, es decir, ese significado que los actores dan a sus acciones y experiencias.

Comenzando por la fenomenología, destacamos que ésta corriente indaga en las realidades vivenciales que son poco comunicables, dado que son determinantes en la comprensión de la vida de cada persona. En dicha corriente se le atribuye suma importancia al término mundo de vida, el cual hace referencia a la experiencia vivida que incluye el mundo de los individuos y las verdades individuales. La corriente fenomenológica destaca que su objeto de estudio son los significados que los individuos asignan a sus experiencias y a su vida cotidiana, junto con los procesos de interpretación a través de los cuáles éstos definen su mundo y se constituyen como tales. De este modo, el enfoque fenomenológico nos llevará a conocer de cerca la manera en que los individuos perciben su experiencia. Es decir, dicho enfoque nos permitirá conocer como los sujetos viven su experiencia y como la muestra cada uno de ellos. Frente a esto es importante recalcar que en la fenomenología no se hace referencia a una realidad objetiva y externa sino a una realidad interna, personal y única.

Por su parte, el interaccionismo simbólico también propone como centro de estudio las propias interpretaciones que los actores hacen de las situaciones en las que están involucrados, así como también las de su conducta y la de los demás acorde a las mismas. Esta corriente sostiene que la sociedad, como construcción social implica el reconocimiento del sujeto como agente autónomo en la interacción. Según Blumer (1969) la misma resulta

²³ Vasilachis, I (2006) “Estrategias de Investigación Cualitativa”. (s/páginas)

ser un conjunto de individuos que interactúan entre sí. El autor plantea que “*el interaccionismo simbólico considera que los significados son productos sociales formados por medio de las actividades de la gente al interactuar*”²⁴. La “interacción simbólica” se refiere a un proceso en el cual los humanos interactúan con símbolos para construir significados, y es mediante las interacciones simbólicas que adquirimos información e ideas, entendemos nuestras propias experiencias y las de los otros individuos, compartimos sentimientos y conocemos a los demás (Blumer, 1969). Sin símbolos nada de esto podría ocurrir, por lo que nuestro pensamiento y acción serían totalmente restringidos. Este autor, haciendo hincapié en el significado y en la interpretación de la acción como procesos humanos esenciales, indica que el sujeto está determinado por las experiencias de la interacción y considera que el significado es un producto social, una creación que proviene de y a través de las actividades definitorias de los individuos a medida de que éstos interactúan (Blumer, 1969). En tal sentido, cada individuo interpreta y construye cognitivamente el mundo-entorno y actúa en consecuencia con la definición que concede a una determinada situación.

Se plantean tres premisas del interaccionismo simbólico: “1) *los seres humanos actúan hacia las cosas sobre la base de los significados que éstas tienen para ellos, 2) el significado de tales cosas surge de la interacción social que uno tiene con los demás, 3) éstos significados se manejan y modifican por medio de un proceso de interpretación que utilizan las personas al tratar con las cosas que encuentran*”²⁵.

3.2 Técnicas de relevamiento

Si bien, en la investigación cualitativa el investigador se presenta como el instrumento principal, es necesario que el mismo emplee técnicas de recolección que le permitan dar sentido a las situaciones investigadas. Para ello, en esta investigación se utilizaron instrumentos abiertos que facilitaran la expresión de los actores para así poder tener un acercamiento a la realidad de los mismos.

Entre los principales instrumentos para la producción de datos desarrollados por las perspectivas metodológicas asumidas en esta investigación se destacan la observación participante²⁶, las entrevistas semi-estructuradas²⁷ y en profundidad²⁸, los relatos de vida²⁹, y

²⁴ Blumer, H (1969) “Interaccionismo simbólico”, en Sociología Cualitativa. Pág 47.

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ La observación participante se caracteriza según Martínez, M. (1989) por que el investigador desarrolla su tarea desde el interior de las realidades humanas que busca conocer. Uno de los principales objetivos

el grupo de discusión³⁰. Las entrevistas semi-estructuradas y en profundidad son las que consideramos como las más pertinentes para aproximarnos a los actores sobre los cuales enfocamos el estudio, ya que nos permitieron una interacción personal y un proceso comunicativo en el que el entrevistado volcó su experiencia y su subjetividad de una manera flexible.

La entrevista es una “*conversación sistematizada que tiene por objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de la gente. Es una situación en la que, por medio del lenguaje, el entrevistado cuenta sus historias y el entrevistador pregunta acerca de sucesos y situaciones*”³¹.

3.3 Técnica de análisis: la teoría fundamentada

La teoría fundamentada es el principal insumo con el cual realizamos el análisis de los datos recabados. La misma tiene sus inicios en 1967 con los trabajos de Glasser y Strauss según explican Murcia y Jaramillo (2000). Esta teoría es una metodología general para desarrollar teoría a partir de datos que son sistemáticamente capturados y analizados; es una forma de pensar acerca de los datos y poderlos conceptualizar (Sandoval 1997).

Strauss (1970), define los procedimientos básicos de la teoría fundamentada en: recogida de datos, codificación y reflexión analítica en notas. Para elaborar la teoría, es fundamental que se descubran, construyan y relacionen las categorías encontradas; estas constituyen el elemento conceptual de la teoría y muestran las relaciones entre ellas y los datos. Los datos se recogen con base en el muestreo teórico, el cual, a decir de Glasser y Strauss (1967), es el medio o sistema por el que el investigador decide con base analítica, que datos buscar y registrar.

La

de ésta técnica consiste en registrar las impresiones en el llamado ‘diario de campo’. Es decir, realizar un registro continuo y acumulativo de todo lo acontecido en el desarrollo de la investigación.

²⁷ Según Baptista, P.; Fernández, C.; y Hernández, R., (2006) la entrevista semi-estructurada se basa en una guía estructurada de preguntas, pero el investigador puede introducir más preguntas para profundizar en conceptos o tener mayor información sobre algún tema específico.

²⁸ Según Valles, M., (1999) la entrevista a profundidad es una técnica de investigación que se utiliza para obtener información importante y pertinente dependiendo de los objetivos de un determinado estudio.

²⁹ Los relatos de vida son según Galindo, L., (1998) técnicas de investigación cualitativa asociadas a la perspectiva biográfica, que se vinculan a propuestas desde la historiografía, etnografía, y al análisis del discurso. Los relatos de vida, se consideran como un conjunto de episodios que hacen parte de historias de vida de los sujetos, las cuales se obtienen a través de entrevistas.

³⁰ El grupo de discusión es una reunión de personas que discuten sobre un tema de interés en común, con la ayuda de un moderador (preceptor) y de un observador (analizante), teniendo como finalidad adquirir más información sobre un tema.

³¹ Boron, A. (2001) “Manual de metodología”. Pág. 23

teoría Fundamentada, establece la distinción entre la teoría formal y la teoría sustantiva, haciendo énfasis en la teoría sustantiva. La teoría sustantiva está relacionada con la interacción permanente que el investigador logra en el proceso de recolección de datos; de los cuales pueden ir surgiendo nuevas hipótesis para ser verificadas. En tal sentido, esta teoría es el resultado del procesamiento sistemático de los datos de campo mediante procesos de codificación y categorización (Glasser y Strauss 1967).

El método de la teoría fundamentada es el de Comparación Constante (MCC), el cual implica una continua revisión y comparación de los datos capturados para ir construyendo teoría de la realidad (Sandoval 1997)

3.4 Definición de los casos a estudiar

El criterio que se tuvo en cuenta para seleccionar los casos fue eminentemente teórico, basado en lo que Glasser y Strauss (1967) denominan “muestreo teórico”. El muestreo teórico, basado en la saturación de categorías, se refiere a los entrevistados o hechos a observar en la estrategia de investigación; es decir que los individuos que serán entrevistados, o hechos a observar, son considerados como aquellos que, en forma suficiente, pueden contribuir al desarrollo de la teoría para lo cual se realiza el trabajo en el campo, (Osses, Sánchez, e Ibáñez, 2006). En el muestreo teórico es el investigador quien va definiendo la elección de los casos a partir de un esquema conceptual general, esquema que puede ir evolucionando a medida que avanza la investigación, ya que se basa en conceptos que van surgiendo y que pueden tener relevancia para la construcción de teoría (Strauss, y Corbin, 1998).

Siguiendo a Glaser y Strauss (1967) el sociólogo que trata de descubrir teoría no puede establecer al comienzo de su investigación cuantos grupos integrarán su muestra, pero sí puede contarlos al final, cuando complete su estudio. Dado que está continuamente tratando con una multiplicidad de situaciones dentro de cada grupo; mientras está absorbido generando teoría encuentra difícil contar los grupos con los que está trabajando, por lo cual en la investigación enfocada a producir teoría debe juzgar cuantos grupos debe muestrear para cada punto teórico. El criterio para decidir cuándo finaliza el muestreo de grupos pertinentes diferentes en relación a una categoría es la saturación teórica de la categoría: esto significa que ya no se obtiene ninguna información adicional que permita desarrollar propiedades de la categoría (Glaser y Strauss 1967).

Si el investigador adopta el MCC, no podrá usar otro criterio para fijar el tamaño

muestral sino el de saturación y el tamaño deberá ser incrementado hasta que se logre el nivel de saturación. Como expone Creswell (1998), el proceso de obtener información en la teoría fundamentada -cuya lógica de obtención de datos corresponde al método de comparación constante- es un proceso en zigzag: es necesario ir tantas veces al campo al campo como sea necesario hasta que la categoría de información es considerada como saturada.

El diseño de esta investigación corresponde a un estudio de casos, ya que se pretende realizar un análisis profundo y detallado de la problemática. La muestra fue teóricamente representativa, estimando la realización de treinta y cinco entrevistas, distribuidas según los actores implicados en la problemática para intentar saturar las dimensiones comprendidas en esta investigación.

Bibliografía

- Baptista, P; Fernández, C; Hernández, R, (2006) Metodología de la investigación. (4ª ed.) México: Mc Graw Hill.
- Bauman, Z (2003) Modernidad líquida. Fondo de cultura económica. Buenos Aires.
- Blumer, H (1969) El Interaccionismo Simbólico: Perspectiva y Método. Hora S.A. Barcelona. Edición: 1982.
- Boron, A (2001) Manual de metodología.
- Bourdieu, P; Passeron J-C (1964) Los herederos, los estudiantes y la cultura. Traducción de Marcos Mayer. Siglo veintiuno editores argentina s.a.
- Canales, M; Peinado, A (1995) Grupo de discusión en Delgado, JM y Gutiérrez, J; Métodos y técnicas cualitativas de Investigación en Ciencias sociales. Síntesis Sociología.
- Casal, J; Merino, R; García, M (2008) Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes. Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de Sociología.
- Casal, J; Merino, R; García, M; Quesada, M (2006) Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de Sociología.
- Creswell, J (1998) Qualitative inquiry and research design. Choosing among five traditions. Londres: Sage.
- Dartigues A (1981) La fenomenología. Editorial Herder, Barcelona.
- Dávila, D; Ghiardo, F (2006) De los herederos a los desheredados. Juventud, capital escolar y trayectorias de vida. Artículo publicado en Revista de Ciencias Sociales n° 25. Departamento de sociología.
- Dávila, O; Ghiardo, F (2005) Trayectorias, transiciones y condiciones juveniles en Chile. Artículo publicado en El futuro ya no es como antes: ser joven en América Latina.
- Filardo, V (2007) Temporalidades juveniles. Artículo publicado en El Uruguay desde la sociología VI. 6ª Reunión Anual de Investigadores. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de la República.
- Filardo, V (2011) Transiciones a la adultez en Uruguay. Artículo publicado en El Uruguay desde la sociología IX. 9ª Reunión Anual de Investigadores. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de la República.

- Galindo, L (1998) Técnicas de investigación en sociedad cultura y comunicación. México.
- Giddens, A (1991) Modernidad e identidad del yo. Traducción de José Luis Gil Aristu. Ediciones Península, Barcelona.
- Giddens, A (1991) Vivir en una sociedad postradicional.
- Glaser, B; Struss, A (1967) El desarrollo de la teoría fundada. Chicago. Aldine Publishing Company.
- Glaser, B; Strauss, A (1967) The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research. New York, Aldine Publishing Company. Cap. III. Traducción realizada en 1988 para el Seminario Interno de Metodología del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL-CONICET), corregida por Jorge Walter.
- Howard, S; Jerry, J (1984) Sociología Cualitativa.
- Krauskopf, D (2003) Desafíos en la construcción e implementación de las políticas de juventud en América Latina.
- Margulis, M; Urresti, M (1998) La construcción social de la condición de juventud. En “Viviendo a Toda”. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Universidad Central – DIUC – Siglo del Hombre Editores, Bogotá.
- Margulis, M; Urresti, M (1996) La juventud es más que una palabra.
- Martínez, M (1989) Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación. México: Trillas.
- Murcia, N; Jaramillo, L (2000) Tendencias cualitativas de investigación en ciencias sociales. Una posibilidad para realizar estudios sociales en educación física. Revista digital, Buenos Aires - año 5 - n° 25. Página en línea: <http://www.efdeportes.com/efd25b/cualit1.htm>
- Notaro, J; Quiñones, M; Supervielle, M (2010) Mercado de trabajo y jóvenes en el Uruguay: una perspectiva sociológica. En Errepar: Colección Temas de Derecho Laboral n° 9: “Trabajo de jóvenes y menores. El acceso al primer empleo y la prohibición del trabajo infantil”. Impreso en Buenos Aires, Argentina, diciembre de 2010.
- Osses, S; Sánchez, I; Ibáñez, F (2006). Investigación cualitativa en educación. Hacia la generación de teoría a través del proceso analítico. Página en línea: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s0718-07052006000100007&script=sci_arttext

- Redondo, J (2000): La condición juvenil: entre la educación y el empleo. Última Década N°12. Viña del Mar: Ediciones CIDPA.
- Sandoval, C (1997) Investigación cualitativa. Módulo 4. Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Universidad de Antioquía.
- Schutz, A (1972), Fenomenología del mundo social, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Strauss, A (1970) Descubriendo nuevas teorías de teorías previas. Ensayos en honor a Herbert Blumer. Nueva Jersey: Prentice-Hall.
- Thomas, W (2005) La definición de la situación. En: Cuadernos de Información y Comunicación, N° 10; Traducción de Eva Aladro.
- Valles, M (1999) Métodos y técnicas de investigación cualitativa. Madrid: Síntesis.
- Valles, M (1997) Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid: síntesis s.a
- Vasilachis, I (2006) Estrategias de Investigación Cualitativa.
- Weber, M (1904-1905) La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Ediciones Libertador. Andrómeda Ediciones, Buenos Aires, Argentina, 2004.
- Zacarés, J (2004) Identidad, orientación hacia el trabajo y proyecto vital de los jóvenes. En: Molpeceres Pastor, M. Identidades y formación para el trabajo en los márgenes del sistema educativo: escenarios contradictorios en la garantía social; Montevideo: CINTERFOR, 2004.

Sitios web visitados:

- Sitio oficial de la Fundación Chamangá: www.fundacionchamanga.org.uy

MEMO DE CAMPO

El trabajo de campo de esta investigación basado en la realización de entrevistas semi-estructuradas y en profundidad se inició durante la semana de turismo, puntualmente el 4 de abril de 2012 en la ciudad de Paysandú. El mismo culminó aproximadamente el 30 de mayo de 2012 en la ciudad de Montevideo. Previo al trabajo de campo que se realizó durante esos dos meses, en el transcurso del mes de marzo me acerqué a Fundación Chamangá en la cual tuve varias reuniones con la Secretaria Ejecutiva y con la psicóloga con el fin de brindarme los contactos necesarios de becarios que iban a ser entrevistados.

Si bien los becarios de Chamangá se encuentran dispersos (principalmente los ex becarios) en varias partes del interior del país, se entrevistaron a los que se encontraban viviendo en Paysandú o en Montevideo, ya que no cabrían posibilidades de viajar al resto del país. De este modo, al momento de seleccionar los entrevistados becarios, tomamos en cuenta estos criterios, pero se trató de buscar un equilibrio entre los distintos departamentos de origen de los mismos, ya que muchos de ellos si bien su hogar de origen está en el interior del país, se encuentran residiendo en la capital por temas de estudio. Otro de los criterios de selección correspondió a las diversas vocaciones de los jóvenes tratando de buscar un equilibrio entre las diversas áreas, para así poder conocer diferentes posturas y percepciones en cuanto al tema de la vocación.

Como destacamos, el comienzo del trabajo de campo de esta investigación se llevó a cabo durante la semana de turismo, y las entrevistas fueron realizadas en la ciudad de Paysandú, lo cual supone una enorme facilidad personal ya que es mi ciudad de origen y pase las vacaciones allí.

Durante el transcurso de la primera semana del trabajo de campo, se realizaron 6 entrevistas, de las cuales 3 corresponden a generaciones de becarios del año 2012, y 3 a generaciones de ex becarios (de años anteriores), los entrevistados, muy atentos me atendieron sin problema en su domicilio. Al culminar estas entrevistas inmediatamente fueron escuchadas y transcritas para poder captar posibles errores en las mismas. Si bien los entrevistados se expresaron y no tuvieron problema alguno en las respuestas; las mismas se caracterizaron por tener una corta duración, (partiendo de la base de que se pretende realizar entrevistas en profundidad) y se entendió que las dimensiones que se pretendían estudiar necesitaban de mayor información por parte de los entrevistados. Por tanto, a partir de esta observación se inició nuevamente una modificación en la pauta de entrevista, además agregando dimensiones que me parecieron que enriquecerían aún más el análisis. Es así que

agregamos una dimensión que trate sobre el vínculo de los becarios con la fundación, para conocer un poco más acerca de la misma, así como la significancia que los becarios tienen de la experiencia de formar parte de ella. También se incluyó a la figura del tutor, en el entendido de que es quien posee una relación más cercana con el becario, para poder conocer como es la misma, y el tipo de apoyo que recibe el joven. Dimensiones que dieran cuenta del trabajo comunitario desempeñado por los becarios, así como de las características de la beca, también son grandes aportes a la hora de realizar el análisis de esta investigación.

Si bien nuestro tema central de investigación recae sobre las proyecciones futuras de los jóvenes, en el discurso de los entrevistados nos dimos cuenta de que los mismos dan suma importancia al tema vocacional, y esto no solo está presente en los becarios, sino que también lo notamos al entrevistar a las autoridades de la fundación como por ejemplo a la Secretaria Ejecutiva y Asistente Social, a la Psicóloga, a los tutores y a un integrante del Jurado de Honor. Es así que entendimos que los jóvenes se proyectan al futuro a través de una vocación, que es un pilar en esto, y la cual les permite crear un proyecto de vida. Nos pareció pertinente entonces realizar más preguntas que involucraran esta dimensión que tan importante es en Chamangá, tanto en los jóvenes como en las autoridades, las cuales nos brindaron mucha información sobre los significados que se le atribuye a la vocación. Si bien no priorizamos un estudio profundo de este asunto en el proyecto inicial de investigación, es a través del mismo que pudimos aproximarnos a las concepciones que los jóvenes tienen sobre el futuro, complejizando en gran medida la visión de nuestro tema a investigar. Consecuentemente este factor generó un cambio relevante en cuanto a los objetivos inicialmente establecidos en el proyecto de investigación. Es así como tuvimos que necesariamente agregar objetivos que apunten al estudio de la importancia y de los significados que se le atribuye a la vocación.

Respecto a los becarios, inicialmente habíamos dividido a los mismos en dos grupos: generación de este año, y generaciones pasadas. Durante el transcurso del trabajo de campo, tuvimos la posibilidad de entrevistar a dos becarios que renunciaron a la beca luego de que se la renovaran, y a una becaria que desertó del sistema educativo. Es entonces que decidimos dividir nuevamente en más grupos. Se realizaron trece entrevistas que corresponden a la generación de este año, y quince que corresponden a las generaciones de años anteriores, dos que corresponden a renunciados de beca, y una que corresponde a quien desertó del sistema educativo. En el caso de la Fundación, a partir del trabajo de campo se entendió pertinente dividir la población de estudio a la interna de la misma, en base a la función que cada actor

desempeña. Es así que agrupamos a los entrevistados de este modo: un integrante del Jurado de Honor, el quipo técnico compuesto por la Secretaria Ejecutiva y dos psicólogas, y el grupo de tutores en el cual entrevistamos a cinco. En este caso optamos por entrevistar a dos psicólogas, ya que una empezó a trabajar en la Fundación en marzo de 2012 y la otra ya hace varios años que se encuentra vinculada a la Institución, por lo cual nos pudo brindar más información. En el caso de los tutores los criterios de selección corresponden a una diversidad de áreas: salud, arte, educación, agro y ciencias sociales. Dicha agrupación provoco el surgimiento de un nuevo objetivo, el cual se torno fundamental para la investigación, que consiste en una profunda comparación entre discursos, y posturas en base a los proyectos de vida y a las vocaciones de los jóvenes.

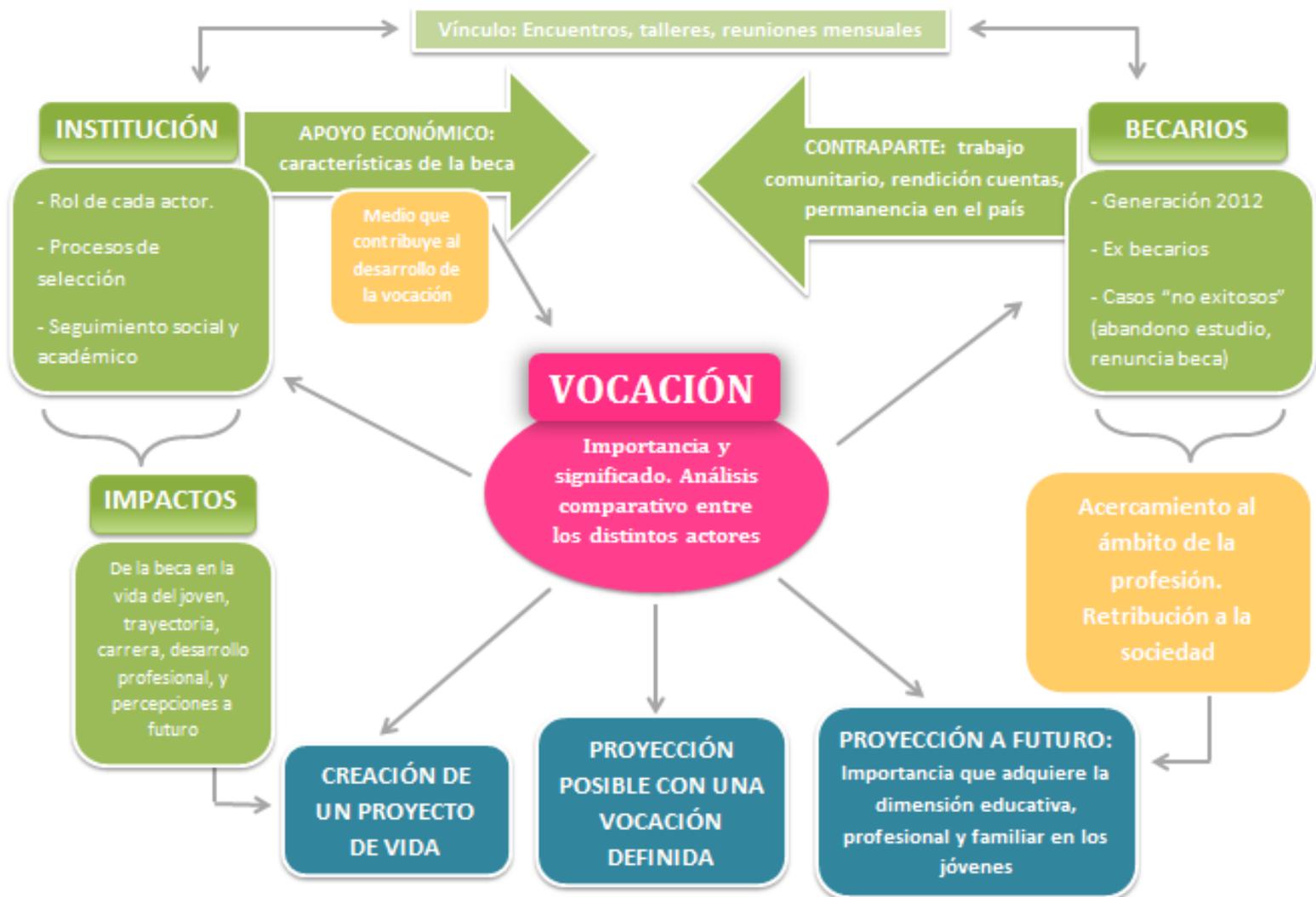
Al momento de entrevistar a las autoridades de la Fundación, se siguió una pauta estructurada que habíamos diseñado para la fundación, apuntando a profundizar en diversos aspectos dependiendo a quien se dirigía la entrevista. Por ejemplo, en el caso de los tutores profundizamos en dimensiones que daban cuenta de las funciones que desempeñan los mismos. En el caso de las psicólogas se dio más énfasis al tema vocacional, para conocerlo desde otra perspectiva. Tanto las entrevistas realizadas a los tutores como a los demás integrantes de la fundación fueron muy útiles y serán muy enriquecedoras al momento de análisis, ya que se dio mucha importancia al tema de la dimensión del futuro profesional en los jóvenes, pero siempre estrechamente vinculado a la dimensión de la vocación.

Las modificaciones y la inclusión de determinadas categorías en el cuestionario diseñado nos permitieron contar con entrevistas más profundas y complejas. Finalizado el trabajo de campo, contamos con 40 entrevistas, lo cual es importante destacar que las mismas por lo general se realizaron en los domicilios, lugares de estudio o de trabajo de los entrevistados.

Considero de importancia señalar que para una futura profundización de este estudio, sería pertinente utilizar otras técnicas que enriquezcan el análisis como por ejemplo un grupo de discusión que complementara con las entrevistas realizadas. Por otro lado, podríamos plantearnos como una futura investigación, un estudio sobre los proyectos de vida de los jóvenes que apunten a otras dimensiones como la familiar, ya que en esta investigación profundizamos sobre el futuro profesional de los mismos. En este punto es fundamental destacar, que a medida que se avanzo en el trabajo de campo, nos dimos cuenta que a partir del discurso de los entrevistados, nuestro estudio va en una dirección determinada que profundiza sobre los proyectos a futuro de los jóvenes en cuanto a la dimensión profesional,

por lo cual, decidimos cambiar nuestro problema de investigación inicial, que estaba formulado de una manera bastante general, y que consistía en la siguiente interrogante: “¿Cómo se proyectan el futuro los jóvenes becarios de Fundación Chamangá?” por este: “¿Cómo se autoperciben los becarios de Chamangá a la luz de sus trayectorias de vida y de sus experiencias, en el mundo de la profesión, y cómo se proyectan al futuro?”

PRIMER ESQUEMA DE ANÁLISIS





UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY